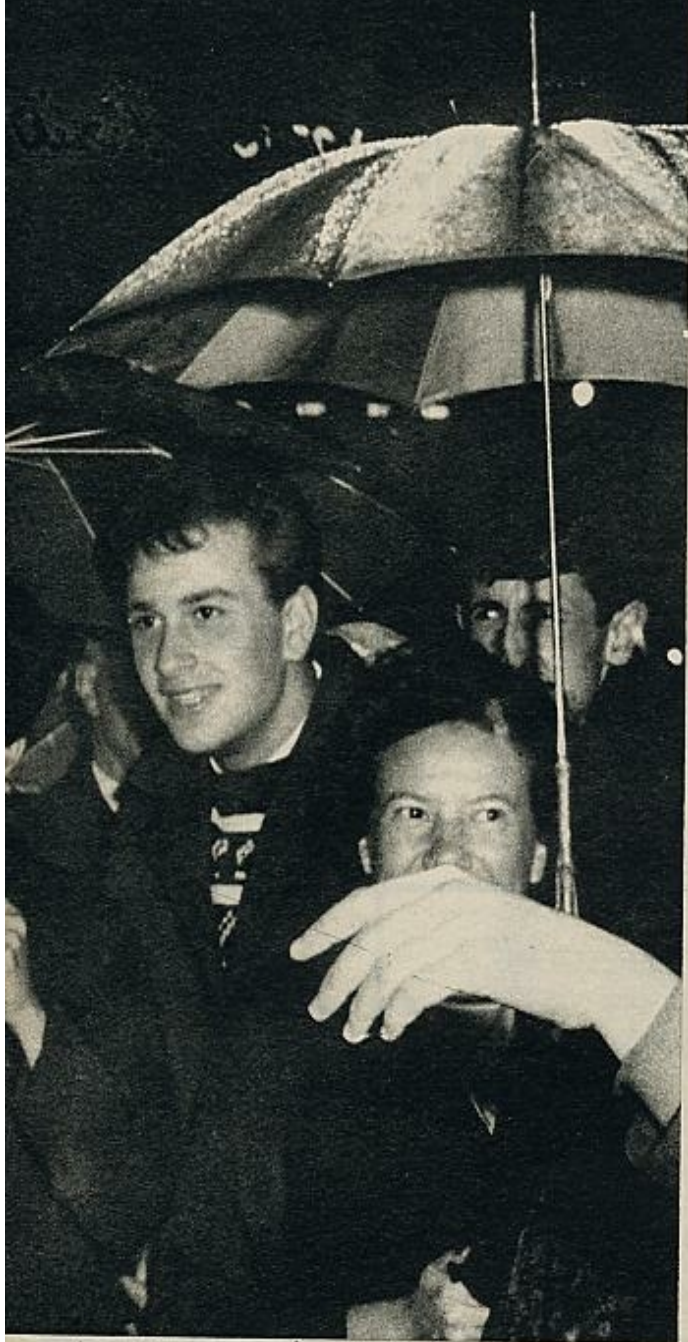


**DE LA CANCION AL CINE,
DE LA MANO DE ROGER
VADIM Y LA SAGAN**

«Château en Suède», el último film de Vadim, basado en la célebre comedia de Françoise Sagan, acaba de estrenarse en París. Esta película tiene, entre otros atractivos, el de la presentación de Françoise Hardy en el cine. Después del estreno en el cine Colisée, la joven cantante fue a celebrar su éxito con Vadim y otros artistas a «Le bilboquet», un club que, precisamente, se inauguraba esa noche. La foto de arriba, a la izquierda, muestra a Françoise con Jean Claude Brialy, a la salida del estreno, asediada a pesar de la lluvia. Abajo, la Sagan llega a la fiesta acompañada de su ex marido Bob Askloff. A la derecha, la cantante y Brialy contemplan cómo Vadim parte un gigantesco pastel en forma de castillo... en Suecia.



EL mundo de la canción y el del cine han estado con frecuencia en estrecha conexión. No ha sido raro el que grandes figuras del primero hayan hecho sus pinitos en la pantalla, casi siempre en películas musicales y concebidas como simple vehículo para servir de la reputación alcanzada por la personalidad en cuestión. Ahora, en los últimos años, parecía haberse puesto de moda el fenómeno contrario, que los grandes nombres de la pantalla se plantearan, al margen de sus actividades cinematográficas, el crear una situación como cantantes. Sobre todo, en Francia. Brigitte Bardot, Jeanne Moreau, Dany Saval, Marie Lafôret habían seguido, en este sentido, los pasos de la fabulosa Marlene... Por último uno de los últimos descubrimientos de la canción francesa, uno de los «ídolos de los jóvenes», se ha decidido a dar el salto quizá más original: pasar de la canción al cine, pero sin

que su condición de cantante interviniese para nada en el papel asignado, y, lo que es más, poniendo como condición que en sus interpretaciones cinematográficas no se le hiciese cantar ni una sola nota. Se trata, digámoslo de una vez, de Françoise Hardy. Su presentación cinematográfica ha tenido lugar en el último film de Vadim, «Château en Suède», adaptación de la célebre obra teatral de Françoise Sagan, en cuyo reparto figura al lado de nombres ya abiertamente consagrados, como Mónica Vitti, Curd Jürgens y Jean-Claude Brialy. La noche del estreno en París, hace pocos días, Françoise confesaba haber pasado el miedo más grande de su vida. En la gran sala del cine «Colisée» se había dado cita el «todo París» de los grandes acontecimientos. El éxito para la debutante fue total. Bien es verdad que la conjugación de los nombres de Vadim y Sagan en un mismo título pre-disponía a un cierto éxito, por lo menos de curio-

sidad, pero no hay que olvidar que hace unos años, en un teatro de los Campos Elíseos, un ballet firmado por ambos —«Le rendez-vous manqués»— obtuvo uno de los más estruendosos fracasos que se recuerdan en el mundo parisino del espectáculo. En todo caso, lo que ha sido indiscutible ha sido el triunfo de la joven cantante, que en su papel de esposa secuestrada fue la verdadera revelación de la noche. Para celebrarlo, la recién nacida estrella cinematográfica se fue a un club de nuevo cuño, «Le Bilboquet», que abría sus puertas por primera vez esa misma noche, en compañía de su director. Ni que decir tiene que el pastel preparado especialmente por la casa para dar lustre al acontecimiento representaba un castillo barroco, alusivo al título de la película...

(Fotos EUROPRESS)